

ACUERDOS ANÁLISIS

¿Cómo sería un mundo sin guerra comercial?

A pesar de que Colombia abrió nuevas opciones de intercambio de bienes, el comercio mundial quedará lastimado.

Por **SERGIO RODRÍGUEZ SARMIENTO**

¿Por qué le importa a un productor de cacao de Apartadó el hecho de que *Donald Trump*, presidente de Estados Unidos, le dé el sí a *Xi Jinping*, presidente de China, en la búsqueda de un acuerdo que ponga fin a la guerra comercial? Porque el temor que se instaló en el gigante de Asia tras el inicio del conflicto podría desaparecer, y de esta manera fomentar el interés por aumentar la compra de bienes y servicios agropecuarios, o al menos eso cree *Javier Díaz*, presidente de la Asociación Nacional de Comercio Exterior (Analdex).

Se espera que una delegación del gobierno chino llegue el próximo 13 de enero a Washington para firmar la que sería la primera parte del acuerdo comercial para poner fin a una guerra arancelaria que inició en marzo de 2018. Y si bien no se conoce el detalle del documento, sí se ha dicho que girará entorno a la transferencia de tecnología y propiedad intelectual.

El apartado de agricultura aún no parece quedar solucionado. “Todavía no conocemos cómo va a quedar el documento final, y si algunos aranceles se van a mantener. ¿Nacerá un comercio más administrado?”, añadió Díaz.

De ahí que sea tan importante lo que ocurra con la oferta del sector agro y lo que países que son tradicionalmente productores puedan aprovechar con el objetivo de fortalecer relaciones comerciales con China.

El cacao, por ejemplo, sería uno de los protagonistas de la posguerra arancelaria. Esto debido a que en medio de las imposiciones, ese alimento se ha visto afectado de parte y parte, cerrando un comercio que para China representó 17,55 millones de dólares hacia Es-

tados Unidos, y de 32,2 millones de dólares desde el país norteamericano a la nación asiática.

Y si bien parece ser un segmento relativamente menor, pues a penas alcanza los 50 millones de dólares de comercio, sí tiene grandes oportunidades de crecimiento. Todavía más si se tiene en cuenta que según datos oficiales de China, el consumo de derivados del cacao, como el chocolate, vienen creciendo a tasas de 15 % anual en esa nación.

“¿Qué viene entonces tras un posible fin de la guerra? Pues un conocimiento a profundidad del consumo chino. Hay que empezar a entender cómo ciudades intermedias de ese país, que pueden tener hasta 40 millones de habitantes, son una opción de negocio. El sector agro y agroindustrial tendrán una oportunidad única, hay que seguir entonces avanzando en temas de diplomacia sanitaria”, explicó *Jaime Suárez*, director ejecutivo de la Cámara Colombo China de Inversión.

Ese fenómeno, según Suárez, no sería exclusivo para Colombia, sino que afectaría al resto de economías en vía de desarrollo que buscan tener un 2020 más amable en términos de intercambio comercial.

Oportunidades con EE.UU.

Varias lecciones quedan tras la guerra comercial entre dos de las potencias económicas más importantes, una de ellas: la tarea todavía lenta de diversificar la matriz exportadora, enfermedad que adolece la mayoría de los países de la región: Colombia y Ecuador con el petróleo, y Argentina y Uruguay con la carne, por poner unos ejemplos.

Sobre cómo se abre ese abanico de posibilidades más allá del crudo con Estados Unidos. *María Claudia Lacouture*, directora de la Cámara de Comercio

“Estas fricciones comerciales pesan sobre el crecimiento y aumentan la inflación”.

MARÍA CLAUDIA LACOUTURE
Directora de la Cámara de Comercio Colombo Americana

Colombo Americana, le dijo a EL COLOMBIANO que esta guerra comercial dio la posibilidad al país de enviar nuevos productos hacia esa economía.

“Identificamos al menos 2.000 bienes que tuvieron alza de aranceles desde China hacia EE.UU. y que Colombia ya exporta en menor medida

hacia ese país. Dentro de estos se encuentran prendas y complementos de vestir para bebés; productos laminados planos de hierro o acero, entre otros. La tarea será fortalecer esos envíos” (ver Informe).

Otros efectos de la crisis

Aunque hubo consecuencias sanas, como la apertura de mercados para los países que no estuvieron directamente relacionados en el conflicto, hay quienes aseguran que la parte de mayor peso serán las

CRONOLOGÍA

MOMENTOS MÁS DESTACADOS DEL ENFRENTAMIENTO

MARZO-ABRIL DE 2018

Donald Trump anunció la imposición de aranceles del 25 % al acero y 10 % al aluminio. A su vez el gobierno chino calificó la medida como una decisión “sumamente grave”. El presidente estadounidense impone aranceles adicionales por 50.000 millones de dólares.

SEPTIEMBRE DE 2018

Estados Unidos empezó a aplicar aranceles por 200.000 millones de dólares a China, al tiempo que esa nación respondió con tarifas que representaron cerca de 60.000 millones de dólares. Se dio un primer acercamiento para acordar posibles soluciones arancelarias.

JUNIO DE 2018

Luego de encontrarse en el G20, en Argentina, los mandatarios de China y Estados Unidos decidieron darse una tregua de 90. Una ejecutiva de Huawei fue arrestada en Canadá por pedido de extradición de Estados Unidos. Trump condicionó la libertad a llegar a acuerdos.

SEPTIEMBRE DE 2019

China y Estados Unidos acordaron el congelamiento de nuevos aranceles. Aumentos que iban del 25 al 30 %, y que representarían cerca de 250.000 millones de dólares adicionales. China recibió la decisión como un gesto de acercamiento de Trump.

DICIEMBRE DE 2019

Trump desatendió los avances en diplomacia comercial y volvió a imponer aranceles del 10 % a productos provenientes de la nación asiática. La medida, según datos del gobierno norteamericano, supuso una adición de 300.000 millones de dólares al conflicto.

